

TITULO DEL TRABAJO

La reconfiguración del nuevo docente del siglo XXI.

AUTOR:

Dr. Víctor Manuel Rodríguez Reyes

INSTITUCIÓN DE PROCEDENCIA:

Escuela Normal No. 1 de Toluca

Boulevard Isidro Fabela Nte. 601

Col. Doctores, Toluca Estado de México

C.P. 50060

Tels. (01722) 2-15-22-71 y 2-15-09-04

normal1tol@edugem.gob.mx

CORREO ELECTRÓNICO

victor2sa@yahoo.com

victorcito07@gmail.com

RESUMEN

Ante los acontecimientos disruptivos la educación debe ser uno de los primeros cambios y protagonista de transformaciones sociales. Contextos inestables, con puestos de trabajos emergentes, es un salto de lo analógico a lo digital, los nuevos docentes tienen la capacidad para llevar mejor la realidad laboral, su mentalidad es flexible es adaptable, las nuevas generaciones proponen una toma de conciencia, lo que permiten un cambio y dejan moldear los nuevos aprendizajes posibles. La gran crisis de salud o pedagogía del virus ha permitido flexionar sobre las formas de trabajar viene acompañado de conceptos que debemos comprender y asentar las bases que requiere la educación disruptiva, no se requiere de formatos para realizar una planeación cuadrada, estamos ante un proceso de formación continua

de competencias digitales. En un espacio de aprendizaje invisible que no se ve pero que existe, se requiere con premura nutrir los sentidos de búsqueda de acción inmediata de cambiar los formatos de planeación y la investigación hacia las nuevas tendencias. La reconfiguración de la docencia es una forma de pensar y de vivir quizá de manera transhumanista, el perfil es moverse por el mundo, un mundo radicado en la cultura del sprints, en una revolución industrial que supe la inteligencia humana a partir de la inteligencia artificial, con un aprendizaje brutal, brusco que permite priorizar en un límite de trabajo como una muestra de progreso, la tendencia es iniciar con un proyecto y culminar con un prototipo. Por lo que los quiebres admiten lograr un cambio real entre los docentes y alumnos de las nuevas generaciones Alpha y Centennials hacia el impacto de la práctica docente.

PALABRAS CLAVE: Educación disruptiva, aprendizaje flexible, aprendizaje invisible, cultura del sprints, nuevas generaciones.

DESARROLLO

Hace una década llegó una generación de alumnos muy peculiares con pensamientos divergentes, sus características son únicas, muy diferentes a otras generaciones. Son alumnos conocidos como “nativos digitales de la generación Alpha”, esta generación ha cambiado, sus formas de aprender, trabajan por patrones de aprendizaje en sociedades del conocimiento y en comunidades de aprendizaje, están precedidos a usar la tecnología por siempre, cuanto más la usen mejor tendrán presencia, miran de manera diferente las condiciones sociales, por lo que el papel del docente es cumplir con un aprendizaje adaptativo que permite integrarse, es probable que ahí exista un área de oportunidad para los inmigrantes para comenzar la innovación de manera forzada o en los últimos de los casos naturalizarse, que implicaría transformar la cultura pedagógica en el marco de educación disruptiva o en el recuadro de la transpedagogía.

La transpedagogía tiene que ver con la posibilidad de transformar las enseñanzas coloquiales en aprendizajes estratégicos, en coasociación, coeducación, cocreación, ecologías del aprendizaje, ecosistemas de aprendizaje a través de lo trans se puede superar la modernidad en transmodernidad. La transpedagogía va más allá de, que transgrede, atraviesa, penetra, transforma, supera, desplaza, cambia la visión que tiene un sujeto por el objeto, pasa de lo simple a lo complejo. La transpedagogía implicaría innovar para transformar nuestra cultura pedagógica, cambiar hábitos y hábitat, es un nuevo campo epistemológico de nuevas dimensiones.

Los grandes cambios devienen grandes retos para la práctica educativa en la era digital, buscando respuestas en la formación docente y para los docentes en formación, los nuevos nativos digitales de la generación Alpha tienen sus propias necesidades e intereses, no están motivados por los docentes, sino por las tecnologías innovadoras, las clases de los docentes no impactan por lo que no se involucran, esto a efecto de que la enseñanza que imparten los docentes no empata con la creatividad e imaginación que tienen esta generación. ¿Por qué el docente no encuentra la respuesta correcta ante tantas necesidades? Quizá sea porque el maestro al repetir lo mismo en sus clases, ya no encuentra alternativas para presentar nuevas innovaciones, ya no motiva, no encuentra sus pasiones derivado de la escasez de estrategias creativas, que limita la potenciación del aprendizaje del alumno y disminuye capacidades como el análisis, la reflexión, la crítica, la creatividad y la innovación, está en un punto de fatiga laboral o desgaste profesional, a esta conceptualización se le nombra síndrome de burnout descrito por Maslach y Jackson. (Montoya y Moreno, 2009, p. 208). Es una característica del docente en el proceso del confort.

Por lo que derivado de estas consecuencias de una multiplicidad de factores se realizan algunas interrogantes que promueven el sentido y necesidad de reconfigurar al docente de la última generación ¿Qué tenemos que cambiar los docentes?, ¿cómo podemos hacer para que la labor docente tenga un impacto real

en los alumnos?, ¿por qué las generaciones cada vez son más complejas?, ¿estaremos atendiendo las necesidades reales de los alumnos? ¿cómo podemos promover situaciones de aprendizaje reales y atractivas que logren adquirir un modelo de aprendizaje nuevo? En este sentido Marc Prensky (2014) propone acciones que permiten al alumno escapar de lo tradicional, aún con la gran diversidad que existe en esta generación, dispuestos a innovar. Por lo que es muy importante ubicar y reconocer los alcances de los docentes, los retos, la competitividad, para transformar la práctica docente. esto no es simple ni sencillo, requiere una nueva transición hacia nuevas formas de planear, los docentes no son los expertos, las nuevas generaciones son las que caracterizan a la nueva educación, son los expertos, los críticos, los llevan la responsabilidad ante su propio aprendizaje.

Por otro lado, es importante generar nuevos aprendizajes derivados en la periferia de la quinta revolución industrial o industria 5.0, a consecuencia de la consolidación cada vez más estático con es el aprendizaje invisible. Marc Vidal (2019) menciona que llamaremos Industria 5.0, no es una opción, es obligado por el irremediable peso de la realidad inminente. Una propuesta de innovación en el aprendizaje como resultado de un nuevo cambio de paradigma en la transformación cultural digital y que permite un desarrollo en el capital humano en el marco del siglo XXI. El Aprendizaje invisible es una propuesta que toma sentido por la necesidad de la transformación en la educación informal, a partir de las tecnologías aplicadas al conocimiento que se crean haciendo. Nuestra época es un proceso de conocimiento ante la demanda de nuevos perfiles que se están formando en las ecologías del aprendizaje, habilidades que se adquieren sin que nadie enseñe, que son invisibles para el sistema educativo, es una propuesta ante el cambio de un paradigma en la postmodernidad. Cristobal Cobo (2011) dice que el aprendizaje invisible es un arquetipo conceptual sociotecnológico hacia una nueva ecología de la educación que recoge ideas, las combina y reflexiona en torno al aprendizaje entendido como un continuum que se prolonga durante toda la vida y que puede ocurrir en cualquier momento o lugar.

El Aprendizaje Invisible es un espacio de reflexión, una manera de individualizar el aprendizaje es un marco de opciones de cambiar la tecnología, el pensamiento para transformar una inteligencia creativa, también se puede decir, que es un proceso de conocimiento ante la demanda de nuevos perfiles que se están formando en las distintas ecologías del aprendizaje. Cualquier docente que fue creado en el siglo XX, está diseñado a fracasar en el siglo XXI por su sistema de enseñanza y aprendizaje analógico, sistema de educación formal que estandarizaron la uniformidad de la educación, de manera muy parcelada, organizada y alejada de la vida real.

Existe un gran abismo entre el mundo real y el mundo de la educación, ambos son paralelos; pero también existe una gran abertura entre el aprendizaje a distancia y aprendizaje en línea, de estos paradigmas surgen dos interrogantes ¿cómo estamos formando a los alumnos de las nuevas generaciones? ¿cuál es el papel del docente y del alumno en este siglo XXI? Se vive en una incertidumbre de transición progresiva constante, en época de interdependencia entendida como continuum.

Es muy complicado deshacerse de los viejos paradigmas que venimos arrastrando de manera permanente, que muchas veces limita nuestra capacidad creativa efectiva. El aprendizaje invisible funciona bastante parecido en la manera que nosotros aprendimos a utilizar las redes sociales nadie tomó un curso para utilizar redes sociales; las ideas pueden adaptarse, el alumno puede adaptarse a las nuevas formas de aprendizaje, para ampliar las dimensiones del aprendizaje tradicional. Repensar el aprendizaje es mejorar la educación, en la que se combina con talento, creatividad, el docente se queda o se transforma, con lo anterior se puede decir que el aprendizaje invisible que, aunque no se vea, ni se mida, el conocimiento existe. Pensar en un conocimiento diferente que tenga acceso a los recursos disponibles o bien apropiarse tecnológicamente.

La educación formal no está a la altura de los desafíos que plantean las nuevas generaciones, ayuda un poco a entender esta aproximación del aprendizaje con el empleo de las tecnologías aplicadas al conocimiento.

Por otro lado, las competencias adquiridas en todos los aprendizajes informales son una muestra de la calidad en su uso, se hacen invisibles con la posibilidad de aplicar lo que aprendí, los beneficios del uso generan un impacto en la sociedad en contraste con los entornos formales que no estimulan la posibilidad de aprender, todo lo contrario, es estimular el repetir y aplicar aquellos contenidos que entregó el docente, porqué la escuela todavía se empeña en que debe ser offline. El aprendizaje invisible puede ser una posibilidad de avanzar en esas áreas ocultas donde todavía hay mucho que hacer, la educación tiene que evolucionar al ritmo de la tecnología.

Otro elemento que se constituye como eje vertebrador es el aprendizaje flexible es una manera de individualizar o personalizar el aprendizaje, esta nueva forma de aprender les concede interactuar a través del uso de las tecnologías que favorece la práctica docente en las posibilidades reales en la que se enfrenta el alumno.

El problema es como dice Prensky (2014) “en pleno siglo XXI seguimos suponiendo que lo que hacemos está bien, pero que el cambio que está por venir es muy brusco” (p. 5). Estamos en la era del mundo virtual, es en ese mundo virtual donde precisamente los alumnos se enseñan a sí mismos y a los demás todo tipo de experiencias útiles sobre su presente real y futuro. Y que los docentes pasamos por inadvertido.

Prensky (2014) Los alumnos han cambiado su tolerancia y sus necesidades, han aprendido a centrarse solo en lo que les interesa y en las cosas que les tratan como individuos. Los alumnos de hoy quieren aprender de manera diferente al pasado. Quieren formas de aprender más significativas, métodos que les hagan ver que el

tiempo que pasan en su educación formal tiene valor, y formas que hagan buen uso de la tecnología.

El cambio clave y el reto para todos los maestros del siglo XXI es conseguir estar más cómodos, no con los detalles de la nueva tecnología, sino más bien con un nuevo y mejor tipo de pedagogía: la coasociación. (Prensky, 2014)
Una metodología innovadora.

En la pedagogía de la coasociación, usar la tecnología es tarea de los alumnos y el profesor debe actuar como orientador y guía en el uso de la misma para el aprendizaje efectivo, incluido hacer buenas preguntas, garantizar el rigor y evaluar la calidad del trabajo de los alumnos. El profesor ideal es creativo, está lleno de energía, es respetuoso y manifiesta interés por los alumnos

La coasociación es solo dar a los alumnos las preguntas para que investiguen, exploren y les encuentren respuesta, y después que la clase las debata y revise. Es un aprendizaje profundo mediante el compromiso, la tecnología ayuda a que cada alumno personalice su proceso de aprendizaje.

Y no es la única metodología que busca innovar en el proceso de aprendizaje, la innovación puede ocurrir de diversas maneras, para aquellos que piensen que la propuesta de Marc Prensky, está muy alejada de sus realidades debido a las condiciones de su contexto social y económico.

A MANERA DE CIERRE

Las escuelas de hoy no responden al reto de la revolución digital, se ha marcado un abismo entre dos generaciones los nativos digitales y los inmigrantes digitales, mientras los alumnos como los Centennials y la generación Alpha trabajan con todas las herramientas y aplicaciones que les suministra la tecnología y el internet, los docentes siguen con sus viejas prácticas docentes aplicando una educación anquilosada con metodologías y evaluaciones de hace más de dos siglos.

Las nuevas tendencias de la educación disruptiva se dan a partir de un cambio tecnológico y social acelerado, este cambio ha favorecido a los alumnos por lo que se espera que se les ayude a encontrar un lugar en la era de la transformación digital. La ruptura en la educación para propiciar una renovación radical, la escuela subestima el grado de incertidumbre que prevalece hoy en el sistema educativo.

REFERENCIAS

- Cobo, C. (2011). Aprendizaje Invisible. Barcelona: Universidad Internacional de Andalucía.
- Montoya, P. A y Sara M. M. (2012). Relación entre síndrome de burnout estrategias de afrontamiento y engagement. Psicología desde el Caribe, vol. 29, núm. 1, enero-abril, pp. 205-227
- Prensky, M. (2014). Enseñar a nativos digitales. Ediciones españolas: Ediciones SM.
- Vidal, M. (2019). La era de la humanidad. Hacia la quinta revolución industrial. Barcelona: Ediciones Deusto